

55 - EVANGELIO JUAN 13.31-38

En la lección anterior vimos que Jesús conocía a sus discípulos (Juan 10:14), conocía sus corazones y sabía lo que estaba sucediendo. Jesús nos conoce hasta en los detalles más íntimos como dice en **Salmo 139:1-6**. Para los hijos de Dios este conocimiento es maravilloso (Salmo 139:6), pero para los que están lejos de Dios, este conocimiento es juicio, como lo fue para Judas.

Jesús dice que la persona que lo iba a entregar sería alguien que en ese momento estaba comiendo con él, o sea que estaba allí entre ellos. No era alguien extraño, no era alguien de afuera, era alguien de entre el círculo más íntimo de sus discípulos.

Dios ya lo sabía y había dejado el aviso en las Escrituras (Salmo 41:9), aunque no estaba identificado quién específicamente lo haría y de que nivel de confianza sería esa persona. Jesús les decía las cosas antes que sucedieran para que crean que las cosas no estaban aconteciendo al azar, que las cosas tenían un sentido, tenían un mensaje.

La persona que recibe a Jesús recibe también al que le envió, quien es nada menos que Dios mismo. Recibir a un enviado de Jesús es un acto de fe. A través de la historia muchas veces esas personas fueron perseguidas, o sea, que los que recibían a los enviados por Dios, fueron perseguidos por recibirlos.

Vimos como el hecho de que uno de sus amigos más íntimos lo iba a entregar le tocó profundamente a Jesús. Jesús no era una persona indiferente, ni insensible ante el dolor causado por el engaño y la maldad sufrida.

El gesto de dar el pan a otro era una señal de especial honra y amistad. Jesús lo hizo de una manera tan natural con Judas, que los demás no se dieron cuenta (Juan 13:28) de lo que significaba. Además el hecho de que Jesús pudiera alcanzar el pedazo de pan a Judas significa que éste estaba sentado muy cerca de Jesús. Este gesto de amor y honra era el último llamado de atención de Jesús a Judas.

Después de que Jesús le dijera que hiciera pronto lo que iba a hacer, Judas salió.

Judas sabía de lo que Jesús estaba hablando. El ya había acordado con anticipación lo que iba a hacer y salió de la luz a la oscuridad.

Juan 13:31-38

31-

¿Cuándo Jesús siguió hablando?

Jesús siguió hablando después de que Judas se haya ido. El que lo iba a entregar ya no estaba entre ellos. Los que ahora estaban eran discípulos honestos, aunque con muchas dificultades, pero honestos en sus intenciones. Ahora Jesús comenzó a hablar de otras cosas.

¿Quién iba a ser glorificado ahora?

Ahora iba a ser glorificado el Hijo del Hombre, o sea Jesús. Dios también iba a ser glorificado a través de Jesús. Vamos a observar quién glorifica a quién en este proceso. En el evangelio de Juan en varias oportunidades aparece la palabra "gloria" en su forma amplia, como alabanza, honra, elogio.

Juan 7:18

¿Cómo se puede saber si una persona es verdadera?

Aquí se afirma, que el que busca la gloria de Dios, quien le envió, es **verdadero** y en esa persona no hay injusticia. Esa palabra "verdadero" del griego se puede traducir también con sincero, honesto, auténtico. De manera que se puede ver si una persona es honesta y auténtica cuando busca la gloria de Dios.

Juan 12:42-43

¿Eran esas personas honestas y auténticas?

No eran del todo honestas y auténticas, porque estaban más interesados en hacer las cosas de tal manera que recibirían alabanza, elogio y honra de los hombre, en contraste con el esfuerzo de recibir gloria de Dios.

De manera que en estos dos versículos nos deja claro que la persona que busca la gloria de Dios, muestra ser honesta, verdadera, auténtica (Lucas 12:8-9). Jesús estaba buscando la gloria de Dios.

Vamos a buscar en la Biblia algunas características de personas que son glorificadas, o sea elogiadas por Dios:

Romanos 2:7

¿Está bien buscar gloria y honra e inmortalidad?

Si, Pablo específicamente afirma que los que buscan gloria y honra e inmortalidad recibirán la vida eterna. Sin duda hay que seguir la forma bíblica de buscar gloria y honra, la forma como Jesús lo buscó.

Romanos 2:10

¿Quiénes recibirán gloria y honra y paz?

Los que reciben honrar y gloria y paz son los que hacen lo bueno.

Mateo 25:21

¿Qué tipo de persona es la que recibe el elogio y la afirmación del personaje que representa a Dios en la parábola?

El tipo de persona que recibe el elogio y la afirmación es una persona emprendedora, trabajadora, responsable y fiel, enfatizando de manera especial la fidelidad en llevar a cabo la tarea asignada.

Juan 12:26

¿Quién recibirá honra de parte de Dios Padre?

El que le sirve a Jesús recibirá honra de parte de Dios Padre,

De manera que podemos confirmar que es bueno buscar honra y gloria de la manera que lo hizo Jesús. Los que reciben honra y gloria son los que hacen lo bueno, los que son fieles en llevar a cabo una tarea, y los que sirven a Jesús.

¿Quién glorifica al Hijo del Hombre?

Esta pregunta no queda claramente respondida en este versículo, solo dice que el Hijo del Hombre es glorificado. O sea, no se glorifica a si mismo. De manera que podemos decir que el esfuerzo de buscar honra y gloria de la manera que lo hacía Jesús, no es a través de buscar honra y gloria para uno mismo.

¿Quién glorifica a Dios?

Dios es glorificado en él, o sea en el Hijo del Hombre.

La versión "Dios Habla Hoy" traduce: *Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, y la gloria de Dios se muestra en él.*

Jesús estaba cuidando de que se vea en su vida la gloria de Dios, o en otras palabras, que a través de su vida Dios sea glorificado.

Esto también es una meta importante de nuestras vidas, que Dios sea glorificado a través de nosotros (Mateo 5:16, 1Pedro 2:12, Juan 15:8).

32-

La versión "Dios Habla Hoy" traduce: *Y si el Hijo del hombre muestra la gloria de Dios, también Dios mostrará la gloria de él; y lo hará pronto.*

¿Qué sucede si Dios es glorificado en Jesús?

Si Dios era glorificado en Jesús, Dios mismo también lo glorificaría en si mismo. O como lo dice la versión "Dios habla Hoy": *Y si el Hijo del Hombre muestra la gloria de Dios, también Dios mostrará la gloria de él;*

Uno glorifica al otro. Jesús se ocupaba en glorificar a su Padre celestial, y su Padre celestial se ocupaba en glorificar a su Hijo. Así también nosotros nos ocupamos en glorificar a Jesús y a nuestro Padre celestial, sea a través de palabras, de hechos o con nuestras vidas y Dios se ocupará en glorificarnos a nosotros (1 Pedro 5:6, Santiago 4:10). De manera que nuestro esfuerzo de buscar honra y gloria es buscándola para Dios, y Él se encargará de glorificarnos a nosotros.

¿Cuándo Dios iba a glorificar a Jesús?

Dios iba a glorificar a Jesús ya muy pronto. Como hemos visto en Juan 12:23, la glorificación de Jesús tenía que ver con su muerte, resurrección y ascensión a la gloria (vea también Juan 17:5).

33-

¿Cómo se dirige Jesús a los once en este versículo?

Jesús les dice "hijitos", un termino cariñoso.

¿Qué les dijo Jesús en este versículo?

Jesús les dijo que

-lo buscarían

-que a donde Él iba, ellos no podían ir.

¿A quién Jesús ya había dicho palabras parecidas?

Jesús ya les había dicho palabras parecidas a los judíos en Juan 7:34, donde esas palabras tenían que ver con su ascensión para estar con su Padre celestial (Juan 7:33) y estaban dirigidas a la multitud.

Aquí, en este versículo estas palabras están dirigidas a los discípulos. De manera que Jesús les estaba hablando de su muerte, resurrección y ascensión al cielo, lugar al cual los discípulos por ahora no iban a ir. En el versículo 36 Pedro le pregunta a Jesús sobre estas palabras.

34-

¿Qué cosa nueva les dio Jesús allí?

Jesús les dio un mandamiento nuevo.

¿Cuál era el mandamiento nuevo que Jesús les estaba dando a los discípulos?

El mandamiento nuevo era: *Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.* (Juan 15:12, 15:17, 1 Juan 3:23, 2 Juan 1:5).

¿Qué era lo nuevo en este mandamiento?

En Lucas 10:27 un interprete de la ley menciona el mandamiento del amor tal cual Jesús lo mencionó en Mateo 22:37-39, citando a Deuteronomio 6:5 en relación con Levítico 19:18. En el Antiguo Testamento estos dos mandamientos nunca fueron dados juntos. De manera que el mandamiento del amor al prójimo ya estaba en el Antiguo Testamento,

pero el amor a Dios no estaba relacionado con el amor al prójimo. Otra parte que faltaba en el Antiguo Testamento era el ejemplo a seguir. Aquí Jesús claramente establece el ejemplo a seguir, diciendo: “*Así como yo los he amado*”.

¿Cómo debían amarse los discípulos?

Jesús les enseñó que debían amarse así como Él los había amado. Jesús ahora llegaba a ser el modelo a seguir al amar al prójimo. Éste énfasis lo encontramos de nuevo en otras citas en el Nuevo Testamento, como en 1 Juan 3:16 y Efesios 5:2.

Aunque el mandamiento del amor era un mandamiento ya presente en el Antiguo Testamento, especialmente el amor a Dios, pero también el amor al prójimo, a través de Jesús éste mandamiento recibió un toque muy especial al referirse a Jesús como el modelo a seguir en el amor.

35-

¿De qué manera se podría reconocer a los discípulos de Jesús?

La señal clave para reconocer a los discípulos de Jesús sería el amor que expresarían el uno por el otro. ¡Que fácil es usar otros principios para discernir quiénes son discípulos de Jesús! Pero Jesús claramente usó el amor mutuo como principio de discernimiento de los discípulos de Jesús.

36-

¿Qué le preguntó Pedro a Jesús?

Pedro le preguntó a dónde iba a ir. Se ve que Pedro se quedó con la afirmación de Jesús del versículo 33, posiblemente ya no escuchó todo lo que Jesús les dijo sobre el amor los unos a los otros.

¿Qué les respondió Jesús?

Jesús les respondió: *A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después.* En primer lugar es de resaltar que Jesús no les dijo a dónde iba a ir. Solo les dijo que por ahora no le seguirían, aunque más tarde si lo iban a hacer.

No siempre es necesario responder todas las preguntas, o todos los detalles de las preguntas que nos hacen. Mientras las palabras aun están en nuestra boca, somos dueños de ellas. Una vez que salen las palabras cobran vida propia.

Por otro lado ésta respuesta de Jesús invitó a Pedro a hacer una afirmación, una aclaración de sus intenciones, de lo que estaba pensando en este momento.

Así nosotros podemos usar nuestras respuestas para invitar una amplificación de lo preguntado.

37-

¿Qué es lo que Pedro trató de decir con sus palabras?

Pedro por nada en el mundo iba a dejar a Jesús, él estaba dispuesto de dejar su vida por Jesús.

38-

¿Qué es lo que Jesús le respondió a Pedro?

Jesús le respondió: *¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.*

Jesús sabía lo que había en el corazón de su gente, él los conocía, los conocía mejor que ellos a si mismos. Jesús lo estaba preparando a Pedro para lo que vendría, para cuando se manifestaría lo oculto de su corazón. Así Pedro pudiera saber que Jesús aun allí lo iba a acompañar (Lucas 22:32).

Salmo 139:23-24

¿Qué es lo que el salmista le pide a Dios?

El salmista le pide a Dios que lo analice y que lo guíe por el camino eterno.

Salmo 19:12

¿Qué es lo que el salmista le pide a Dios?

El salmista le pide a Dios que lo libere de los errores que le son ocultos¹.

En las crisis de la vida se manifiestan estas realidades ocultas de nuestras vidas. En el caso de Pedro se manifestó su miedo de confesar su lealtad a Cristo.

Cada uno pasamos por situaciones difíciles en la vida, situaciones que ponen de manifiesto aspectos ocultos², que hay que reconocer y llevar a Cristo para que sean sanados.

CONCLUSIONES:

Podemos confirmar que es bueno buscar honra y gloria de la manera que lo hizo Jesús. Los que reciben honra y gloria de Dios son los que hacen lo bueno, los que son fieles en llevar a cabo una tarea, y los que sirven a Jesús.

Jesús estaba cuidando de que se vea en su vida la gloria de Dios, o en otras palabras, que a través de su vida Dios sea glorificado. Esto también es una meta importante de nuestras vidas, que Dios sea glorificado a través de nosotros

Uno glorifica al otro. Jesús se ocupaba en glorificar a su Padre celestial, y su Padre celestial se ocupaba en glorificar a su Hijo. Así también nosotros nos ocupamos en glorificar a Jesús y a nuestro Padre celestial, sea a través de palabras, de hechos o con nuestras vidas y Dios se ocupará en glorificarnos a nosotros.

De manera que nuestro esfuerzo de buscar honra y gloria es buscándola para Dios, y Él se encargará de glorificarnos a nosotros.

Jesús les enseñó a los discípulos que debían amarse así como Él los había amado. Jesús ahora llegaba a ser el modelo a seguir al amar al prójimo. Aunque el mandamiento del amor era un mandamiento ya presente en el Antiguo Testamento, especialmente el amor a Dios, pero también el amor al prójimo, a través de Jesús éste mandamiento recibió un toque muy especial al referirse a Jesús como el modelo a seguir en el amor.

Jesús sabía lo que había en el corazón de su gente, él los conocía, los conocía mejor que ellos a si mismos. Jesús lo estaba preparando a Pedro para lo que vendría, para cuando se manifestara lo oculto de su corazón, que pudiera saber que Jesús aun allí lo iba a acompañar.

En las crisis de la vida se manifiestan estas realidades ocultas de nuestras vidas. En el caso de Pedro se manifestó su miedo de confesar su lealtad a Cristo.

Cada uno pasamos por situaciones difíciles en la vida, situaciones que ponen de manifiesto aspectos ocultos, que hay que reconocer y llevar a Cristo para que sean sanados.

1 Salmo 69:5, Mateo 10:26, Marcos 4:22, Lucas 8:17, Hebreos 4:12.

2 1 Corintios 3:13, 11:19, 14:25,